
VARIABLES PREDICTORAS DEL CONFLICTO FAMILIAR EN HOGARES ADOLESCENTES CON DIABETES TIPO I Y DEPRESIÓN.

Anthony Matos-Melo¹, Nicole Ruiz-Raíces¹ y Eduardo Cumba-Avilés²

¹Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras

²Instituto de Investigación Psicológica

Resumen

La literatura vincula ampliamente el conflicto familiar y la depresión juvenil, incluso en Puerto Rico. Las(os) jóvenes con Diabetes Tipo 1 (DT1) pueden resentir que sus cuidadoras(es) supervisen continuamente el autocuidado de su condición, lo que puede provocar disputas. Examinamos las variables asociadas al conflicto familiar en una muestra de 51 jóvenes (12-17 años) con DT1 que participaron de un estudio de tratamiento (IRB# 1112-005). Las(os) encargadas(os) y las(os) jóvenes completaron diversos cuestionarios de autoinforme como parte de la evaluación de elegibilidad. Las(os) cuidadoras(es) respondieron la subescala de Conflicto del Family Environmental Scale-Family Relational Index. Puntuamos sus reactivos tanto en formato dimensional (0-27) como dicotómico (0-9). Utilizamos la correlación de Pearson y la regresión lineal múltiple para identificar las variables asociadas al conflicto familiar. Con éste correlacionaron significativamente variables relacionadas a las/los jóvenes, tales como conducta internalizante y externalizante, aislamiento/pasividad, hipersensibilidad social/suspiciosa, alteraciones de la actividad y anhedonia, así como barreras al uso de insulina. También se asociaron con el conflicto familiar la carga emocional y la depresión parental, así como el nivel de calidez en la relación familia-adolescente. Las últimas dos y la conducta externalizante juvenil fueron predictoras significativas ($p < .05$) de varianza única para el conflicto familiar, puntuado tanto de manera dimensional ($R^2 = .45$) como dicotómica ($R^2 = .42$). Nuestros hallazgos sugieren que factores emocionales parentales, factores conductuales y emocionales de las/los jóvenes, así como la calidad afectiva de la relación entre éstas/os contribuyen al conflicto familiar, por lo que deben considerarse al diseñar intervenciones para jóvenes con DT1 y sus familias.